



Die drei kämpfen sich durch den Schneesturm.

"Wir wären besser bei Fredi geblieben", jammert Nina, und Nino fängt an zu schluchzen. "Haltet durch, Kinder! Wir sind bestimmt bald da." Lars versucht den Eisbärkindern Mut zu machen. Aber auch er ist erschöpft und weiß nicht mehr weiter. Unter einem großen Felsen finden sie einen Unterschlupf für die Nacht. Eng kuscheln sie sich aneinander. Die drei schlafen sofort ein.

Es ist schon hell, als Lars wach wird.

"Ihr habt euch verlaufen, stimmt's?" Vor ihnen steht ein Polarfuchs und lächelt freundlich. "Nein, äh ja, also höchstens ein bisschen", sagt Lars verlegen. "Das heißt, ich weiß, wo wir hinmüssen, nur nicht, wo wir sind."

Los tres luchan contra la tormenta de nieve.

"Habría sido mejor quedarse con Fredi", se queja Nina y Nino se pone a llorar. "¡Tenéis que resistir, niños! Seguro que pronto llegaremos allí." Lars intenta animar a los oseznos polares. Pero él también está agotado y no sabe cómo seguir. Debajo de una gran roca encuentran un refugio para pasar la noche. Se acurrucan muy junitos y los tres se duermen enseguida.

Cuando Lars se despierta ya es de día.

"Os habéis perdido, ¿verdad?" Delante de ellos hay un zorro polar que sonríe simpático. "No, ejem, bueno..., como mucho un poco", dice Lars avergonzado. "Es decir, yo sé adónde tenemos que ir, pero no sé dónde estamos."

